

13/124
20/154

Por Puy ZALDU GALDARRAIN

Como "problema pastoral nuevo", Monseñor Morcillo, Obispo de Bilbao, ha puesto sobre el tapete la actualidad del movimiento de población que tiene lugar dentro de los límites del territorio del Estado, o, lo que es lo mismo, el problema de la migración del centro a la periferia industrializada peninsular, que, planteado en nuestro país, significa la invasión maketa que padecemos.

"ECCLESIA" afirma que este problema se plantea, tanto como en Vizcaya, en otras muchas Diócesis y en términos más acusados. Menciona las de Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla, Asturias, Ciudad Real, Jaén y Huelva. Es el éxodo de los labradores que abandonan el campo para dirigirse hacia la ciudad y pueblos industriales, instalándose en barracones de madera y hoja de lata. A "ECCLESIA" le preocupa el problema por lo que tiene de humano y bajo el punto de vista religioso y cristiano. Acusa el abandono de las zonas de origen y la falta de caridad de las que reciben esta inmigración humana, reaccionando contra ella según el clásico refrán castellano: "Por la caridad entra la peste".

El problema no es nuevo, como lo califica Monseñor Morcillo. Viene ya arrastrado de muy atrás. Se ha reproducido en los años actuales. En lugar de lamentarlo, podría la Jerarquía estudiar las causas.

Mientras el campo tuvo la esperanza de la reforma agraria, los trabajadores agrícolas no emigraron. Se produce el éxodo cuando comprueban que, ante las tierras que riegan con su sudor, está puesto el mismo epitafio que Dante coloca en la puerta de su infierno, en la Divina Comedia: "Lasciate ogni speranza". Si el labrador alimenta la esperanza de hacer suya la propiedad de la tierra y constituir sobre ella un patrimonio familiar, el labrador permanece junto a esa tierra

que le vió nacer. Esa esperanza se la dió la República. Con grandes dificultades, inició la realización de la Reforma Agraria. Pero fueron principalmente los grandes propietarios feudales de España, como han sido los grandes terratenientes de Guatemala en fecha posterior, los que financiaron el levantamiento militar para impedir la reforma agraria. Aquel levantamiento militar se denominó "cruzada". Esa cruzada es la que mayó la esperanza de los trabajadores del campo, los cuales, al ver se condenados a la miseria, abandonan sus lugares y emigran a los centros urbanos e industriales.

Y La Reforma Agraria iniciada por la República tenía un carácter conservador. Si los grandes terratenientes hubieran sentido algo más y distinto que su egoísmo de clase, habrían ayudado a que la Reforma Agraria se realizara dentro de la Ley y del orden social. Pero el egoísmo de aquellos latifundistas no tiene límites. Ni las consideraciones religiosas, ni los sentimientos patrióticos, ni una posición de solidaridad humana les contuvo. Y los campesinos emigran, arrastrando su miseria a los centros urbanos e industriales, para que los señoritos feudales vivan tranquilos, clamando contra el comunismo, el que con su incapacidad están llamando a gritos. Porque los trabajadores del campo saben que la Reforma Agraria se ha realizado revolucionariamente en Rusia, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Bulgaria, Rumanía, Yugoslavia y China, donde se ha impuesto el régimen comunista.

Quiere combatir al comunismo con fusiles, con represión, creando, ~~esando~~, de tal guisa, zonas de tranquilidad: de tranquilidad, que viene de tranca. Así hicieron en España. Así acaban de hacerlo en Guatemala. Y eso es mirar muy a corta distancia. Porque los reprimidos de hoy serán un día los que organicen la represión. Por eso, cuando un régimen jurídico, por medio de la ley, intenta realizar la reforma agraria, quienes sientan el principio de responsabilidad social, sobre todo si son cristianos, deben ayudar a aquel régimen, facilitándole el cami-

no para que la reforma agraria se verifique con la menor lesión de intereses que sea posible y sin violencias. En España, en 1936, como en Guatemala, en 1954, se ha hecho todo lo contrario. Qué pasará en España o en Guatemala el día de mañana, cuando las circunstancias varíen, cuando las "United Fruit" no dispongan de los resortes del Gobierno de un gran país, sólo Dios lo sabe. En cambio, lo que sabemos es que, en países donde era precisa la reforma agraria y no se llevó a cabo por medio de la ley, es la revolución comunista la que la ha realizado. Los que hubieran sido Grandes Duques rusos, viven en París, en Viena o en San Francisco, dedicados, con frecuencia, a profesiones de chóferes o patronos de casa de huéspedes. Y es monstruoso montón el de los que cayeron en las contorsiones y estertores que acompañan siempre a cualquier violencia revolucionaria.

Lamamié de Clairac, el diputado tradicionalista por Salamanca, decía, con donaire, a Giménez Fernández, el Ministro demócrata-cristiano de la República española, cuando le invocaba los textos pontificios, que, si el Papa decía aquello, él se haría cismático. Pero, tanto él como los demás sublevados, acabaron haciéndose algo peor que cismáticos, pues que, vueltos de espaldas al sentido de caridad cristiana, desencadenaron la contienda que sembró la Península con un millón de muertos. Y ello para que las doscientas familias conserven los privilegios feudales, aunque los campesinos vivan en la miseria y, para no morir de hambre, emigren a los centros urbanos y fabriles.

¿Por qué no dice eso "ECCLESIA", en lugar de echarles la culpa a los párrocos lugareños de que no preparan a sus feligreses para la migración?

Pero en el problema que aflora en las palabras del Prelado de Bilbao se oculta algo más. Y es la existencia de una política preconcebida, por la cual el régimen procura sembrar la tierra vasca de maketos. Porque_x la invasión de éstos se produce porque las autoridades

constituídas quieren que se produzca. Y sucede en esto como en el estraperlo. El estraperlo existe porque le conviene al régimen que exista. El General Franco sabe -o cree saber-, que la mejor manera de tener incondicionales es ligar su suerte al régimen, de tal manera que, si el régimen desaparece, los arrastra a ellos. Y, partiendo de este punto de vista, Franco cuida de que quienes puedan ser opositores al régimen se envilezcan disfrutando de sus beneficios, para que, una vez prostituídos, agarren con todas sus fuerzas la manta que cubra sus vergüenzas, manteniendo el régimen que garantiza la continuidad del disfrute de sus sinismaras.

La política franquista crea unos Altos Hornos en Avilés, con la finalidad política de desplazar el centro de gravedad de la industria sidero-metalúrgica, que radica en Bilbao. Organiza Compañías de Navegación, cuyo domicilio es el puerto de "Medrid", procurando que la matrícula vasca baje, perdiendo su supremacía en el comercio marítimo. Crea el INI, con objeto de desplazar de las zonas industriales las nuevas instalaciones, llevándolas a Castilla. No son motivos de orden económico los tenidos en cuenta. Son motivos políticos, inspirados en principios de genocidio y xenofobia. Y, para complementar esta obra, procura que los maketos inunden nuestras ciudades y nuestros campos. "ECCLESIA" nos achaca falta de caridad porque nos resistimos a que con la caridad entre la peste. Pero lo que podía hacer es atacar a las verdaderas causas del mal, llamándoles por su nombre, al servicio de la verdad.

X X X

Han escuchado ustedes la lectura del artículo titulado "LA INVASION MAKETA", que ha sido escrito por nuestro colaborador Puy ZALDU GÁLDARRAIN.